



HAL
open science

LA VULNERABILIDAD URBANA : REDUCCIÓN DE RIESGO Y EMANCIPACIÓN SOCIAL. EJEMPLOS EN VENEZUELA

Julien Rebotier

► **To cite this version:**

Julien Rebotier. LA VULNERABILIDAD URBANA : REDUCCIÓN DE RIESGO Y EMANCIPACIÓN SOCIAL. EJEMPLOS EN VENEZUELA. CEISAL 2013: MEMORIA, PRESENTE Y PORVENIR, Jun 2013, Porto, Portugal. <halshs-00839582>

HAL Id: halshs-00839582

<https://shs.hal.science/halshs-00839582v1>

Submitted on 28 Jun 2013

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire HAL, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



HAL Authorization

CEISAL 2013: MEMORIA, PRESENTE Y PORVENIR

EJE 3

Economía y Turismo; Integración económica y bloques regionales; Recursos Naturales, Energía y Políticas Ambientales; lo Rural y lo Urbano.

SIMPOSIO 36

Hacer frente a los riesgos naturales y ambientales en los espacios rurales y urbanos latinoamericanos: características y factores de mutación de las vulnerabilidades sociales.

LA VULNERABILIDAD URBANA : REDUCCIÓN DE RIESGO Y EMANCIPACIÓN SOCIAL. EJEMPLOS EN VENEZUELA

RESUMEN LARGO

Julien Rebotier¹

La noción de vulnerabilidad emerge de una corriente académica crítica, a partir de finales de los años 1960. Tras la apertura de los estudios de riesgo a las dimensiones social y humana (White 1958; Burton and Kates 1964), un enfoque de economía política y de articulación escalar lleva un sector de la academia a elaborar y consolidar una noción que permite entender y explicar el riesgo a partir de las relaciones sociales y al medio ambiente (Hewitt and Burton 1971; Wisner 1976). No solamente se trata de explicar las opciones privilegiadas por los grupos o los individuos frente a una amenaza potencial. A través de la organización, la dinámica social y las relaciones situadas al ambiente se busca más bien una cadena de causas, se intenta explicar lo que hace la gente vulnerable. Se construye la vulnerabilidad como un conjunto de condiciones (más que un estado) en base a las cuales grupos, individuos, sistemas urbanos... resultan diferentemente propensos a sufrir daños. El objetivo del enfoque crítico a los riesgos consiste en investigar las condiciones múltiples que contribuyen a la constitución de situaciones de riesgo.

El abordaje crítico de los riesgos a través de la vulnerabilidad permite articular las dinámicas sociales, y socio-espaciales con las relaciones al ambiente. El modelo conceptual consiste en asesar por un lado las dinámicas sociales (causas profundas, dinámicas sociales y condiciones coyunturales) y por otro lado las dinámicas biofísicas (Wisner, Blaikie et al. 2004 [1994]). Es obvia la separación moderna entre sociedades y medio ambiente, pero el modelo hace hincapié en los condicionantes sociales (organización, dinámica social y relación al espacio) más que en las dinámicas biofísicas (como se suele privilegiar de forma tradicional) para situar el riesgo en una secuencia temporal, espacial y social.

Hoy día, los debates (académico y social) sobre el cambio climático, sobre la cuestión ambiental, y de forma más amplia, sobre los límites de la modernidad alimentan un *aggiornamento* de la manera como se consideran las relaciones entre sociedades y ambiente. Existen propuestas conceptuales como la idea de naturaleza producida (Smith

¹ Geógrafo, CNRS – SET (UMR 5603), domaine universitaire, 64000 Pau julien.rebotier@univ-pau.fr

and O'Keefe 1980), las referencias a un nuevo “contrato social” (Serres 1987), o como lo que implica el uso de las nociones de sistemas socio-ecológicos (Young, Berkhout et al. 2006). Sin adentrarse mucho en las ramas múltiples de la conceptualización de las relaciones entre sociedad y ambiente, es de notar cuan importante es la voluntad de distanciarse de nociones modernas, “puras”, de diferenciación y de exclusividad, para considerar otras formas de relacionar, más híbridas, más complejas y de relaciones mutuas. Pensar las dinámicas sociales y ambientales de manera conjunta es un desafío conceptual importante de los estudios de riesgo. Esa idea de co-evolución contribuye a modificar la noción de vulnerabilidad y su conceptualización tanto como favorece la emergencia de otros conceptos a lo largo de las últimas décadas. Desarrollo sostenible, adaptación y resiliencia, servicios ecosistémicos y ambientales o multifuncionalidad en agricultura, para citar algunas nociones y ejemplos de sus corolarios, son relevantes tanto en el registro operacional como en la academia (aunque de manera diferenciada). Cada una de aquellas nociones trae implícitos, universos epistémicos y referencias diferentes. Ninguna tiene valor absoluto, a pesar de las veleidades de algunos sectores operacionales pero también académicos (Lopez-Pelaez, Pigeon et al. Sometido). La vulnerabilidad no es una excepción, y su genealogía crítica no impide su normalización e institucionalización (Revet 2011). En todo caso, son varios los universos conceptuales a los cuales se puede referir la vulnerabilidad, y es fundamental situar la noción en términos epistémicos, saber quienes la usan, y en que contexto (O'Brien, Eriksen et al. 2007).

Se reafirma el carácter eminentemente político, *i.e.* cuestionado y plural (Forsyth 2012), de la vulnerabilidad como categoría académica y operacional a la vez. En este contexto, para hacer frente a los riesgos socio-ambientales, abogamos para un enfoque de geografía social y política del ambiente que permite 1- asesar la co-evolución socio-ambiental del poblamiento urbano (la distribución de las sociedades en el espacio y la manera como las sociedades y el ambiente se transforman mutuamente), 2- afirmar el papel crítico de las ciencias sociales al politizar las nociones y al conceptualizar el riesgo a partir de la sociedad y no en términos de amenaza ni de dinámicas biofísicas, 3- defender una perspectiva preformativa y emancipadora de los estudios de riesgos al buscar “¿que hace la gente vulnerable?”, como una herencia de los académicos “riesgólogos” (La Red) y de reducción de desastres (Gaillard and Mercer 2012). En este sentido, la geografía del riesgo que hallamos pertinente considera la vulnerabilidad como una serie de condiciones dinámicas y en interacción, y el riesgo como una construcción social (Garcia Acosta 2005). La idea consiste en asesar las configuraciones socio-ambientales que desembocan sobre la producción de riesgo, siguiendo un modelo parecido a la producción del espacio (Lefebvre 2000 [1974]). La manera como se identifica y se gestiona el riesgo no sólo es ilustrativo, sino más bien constitutivo de la organización y la dinámica de una sociedad, así como del relacionar a un ambiente, en un momento. Dinámicas sociales y ambientales son mutuamente constitutivas (Godelier 1984). Las tres partes que siguen no consisten en la elaboración del modelo conceptual de producción de riesgo (Rebotier 2012a), ni en una exploración metodológica a la hora de iniciar un terreno de investigación (Rebotier 2012b), sino que busca poner de realce tres puntos esenciales en los estudios de riesgo. Se trata de subrayar la importancia de los marcos conceptuales, inmateriales, en las formas de poblamiento (de urbanización y de producción de riesgo); se demuestra el interés de concebir los mecanismos biofísicos como unos entre una multiplicidad de factores que formatean y producen las situaciones de riesgos ambientales; se subraya la importancia de tener objetivos claros en la gestión de riesgo: reducir las vulnerabilidades y mantener un

sistema social urbano funcional son dos objetivos diferentes (escogimos asumir una dimensión normativa y emancipadora de los estudios de riesgo).

Lo material de los desastres, lo inmaterial de las relaciones al ambiente

Se presenta un ejemplo de geografía histórica sobre la ideología urbana y las formas de poblamiento en Caracas después de la colonización. Se demuestra el grado de interconexión entre representaciones y dimensiones inmateriales por un lado, y aspectos concretos de relación al ambiente y distribución en el espacio (Rebotier 2011).

La jerarquización de los factores en el análisis del riesgo ambiental

Se presentan ejemplos alternativos a los factores biofísicos en la explicación de situaciones de riesgo ambiental para romper con lo “obvio” y lo material de la amenaza “natural” en la conceptualización y la gestión del riesgo. Al tomar el caso de los deslizamientos en Caracas, se describen factores vinculados con los conflictos institucionales en la urbanización del valle, con los intereses económicos, y con elementos políticos. Dichos factores resultan ser de suma importancia para entender la vulnerabilidad diferenciada de los diversos sectores urbanos a los deslizamientos.

¿Disminuir la vulnerabilidad o aumentar la resiliencia?

Si bien es importante mejorar las capacidades (de adaptación, o de resiliencia de las comunidades, o de gestión de crisis), es necesario identificar cuales son las condiciones de vulnerabilidad para obstaculizar (sino reducir o compensar) los mecanismos que contribuyen a producir los riesgos. Anticipar la gestión de crisis en caso de sismo en Mérida lleva a identificar mejores sitios para almacenar material e intensificar la atención a los heridos (Rebotier 2006). De concentrarse en la solución técnica a un problema concreto e imperioso, ya no se pregunta sobre ¿qué hace la gente vulnerable? (Cardona 2012).

Vulnerabilidad, emancipación social y ambiente

Afianzar la reducción de la vulnerabilidad a la consciencia de un rumbo emancipador nos parece relevante (en la literatura) y prometedor (en relación con los desafíos ambientales contemporáneos). Al ubicarse la vulnerabilidad en un universo epistémico vinculado con la producción del espacio y del ambiente, la importancia de la organización social y las dinámicas sociales, se busca 1- hacer explícita la cadena causal que hace – de manera diferenciada – la gente vulnerable, y 2- fomentar un instrumento conceptual que permita articular un cambio en las relaciones al ambiente – disminuir el riesgo – con un cambio social. Reanudamos con el doble mandato de la crítica de donde emerge la noción: 1- una dimensión explicativa, en busca de las causas múltiples, y 2- una dimensión transformadora, en busca de un orden social más justo en perpetua redefinición. El doble mandato de la crítica puede parecer anacrónico hoy día, como una marca de una época acabada de grandes ficciones y horizontes ideales. Frente a los fracasos de las grandes narrativas, la posmodernidad defiende la duda radical mientras que se consolida la necesidad de actuar según criterios técnicos, instrumentales, supuestamente a-políticos, necesarios para dar respuesta a los problemas imperiosos (Ellul 1988). En tiempo de crisis, ya no se cuentan los gobiernos de “tecnócratas”, más allá de lo político, más aptos para solucionar situaciones económicas nacionales inextricables.

Abogamos con fuerza para defender ideales normativos – pero constantemente cuestionados – de emancipación y desarrollo que sigue asumiendo buena parte de la

comunidad de académicos en “reducción de riesgo” (Mercer 2010; O'Brien 2011; Pelling 2011). Para defender un abordaje político y social, situado y diferenciado, de los riesgos, destacamos la especificidad de las ciencias humanas por un lado, y el reconocimiento de la reflexividad y de la responsabilidad de las ciencias y de las sociedades por otro lado.

- En la perspectiva de un enfoque de ciencias sociales, la caracterización y el análisis de las situaciones de riesgo solo tienen sentido en relación con las lógicas sociales a las cuales se pueden vincular. El trabajo de situación y de politización tanto de los factores de riesgo como del abordaje analítico que se moviliza es esencial ya que son condicionantes de los riesgos. Los valores imperantes que sirven para discriminar y evaluar, las convenciones, “lo que es importante” y “para quien” son elementos claves. Orientan la manera como se formatean los problemas ambientales y sus potenciales soluciones en el contexto de un debate tenso sobre el ambiente a diferentes escalas, y en un momento histórico de modernidad en fuerte recomposición (Toledo 2012).

- Pero además de una necesaria autonomía conceptual de las ciencias sociales críticas a la hora de pensar el ambiente (a partir de y para la sociedad) está un reto de reflexividad y responsabilidad (Jonas 1995 [1979]). Aquel reto se plantea a escala de la disciplina y del trabajo de investigación (para salir de un nacionalismo metodológico en el ámbito de una problemática ambiental global (Beck 2003), pero también a escala social, en términos de relacionamiento al ambiente, de organización y funcionamiento de las sociedades, o en relación con el papel que los individuos pueden desempeñar en un período de recomposición de la subjetividad y de la articulación al colectivo (Leff 2010).

Bibliografía

Beck, U. (2003). Pouvoir et contre-pouvoir à l'ère de la mondialisation. Paris, Éditions Flammarion.

Burton, I. and R. Kates (1964). "The Perception of Natural Hazards in Resource Management." Natural Resources Journal 3(3): 412-441.

Cardona, O. D. (2012). Determinants of risk: exposure and vulnerability. Managing the Risks of Extreme Events and Disasters to Advance Climate Change Adaptation A Special Report of Working Groups I and II of IPCC. C. B. e. a. e. Filed. Cambridge-New York, Cambridge University Press - Editions de la MSH: 65-108.

Ellul, J. (1988). Le bluff technologique. Paris, Hachette.

Forsyth, T. (2012). "Politicizing Environmental Science Does Not Mean Denying Climate Science Nor Endorsing It Without Question." Global environmental politics 12(2): 18-23.

Gaillard, J.-C. and J. Mercer (2012). "From knowledge to action: Bridging gaps in disaster risk reduction " Progress in Human Geography.

García Acosta, V. (2005). "El riesgo como construcción social y la construcción social de riesgos." Desacatos 19: 11-24.

Godelier, M. (1984). L'idéal et le matériel. Paris, Fayard.

Hewitt, K. and I. Burton (1971). The Hazardousness of a Place: a regional ecology of damaging events. Toronto, University of Toronto Press.

Jonas, H. (1995 [1979]). El principio de responsabilidad. Ensayo de una ética para la civilización tecnológica. Barcelona, Herder.

Lefebvre, H. (2000 [1974]). La production de l'espace. Paris, Anthropos.

Leff, E. (2010). "El desvanecimiento del sujeto y la reinención de las identidades colectivas en la era de la complejidad ambiental." Polis [En línea] 27.

Lopez-Pelaez, J., P. Pigeon, et al. (Sometido). "Las paradojas de la resiliencia: miradas cruzadas entre Colombia y Francia " Territorios.

Mercer, J. (2010). "Disaster risk reduction or climate change adaptation: are we reinventing the wheel?" Journal of International Development 22: 247-264.

O'Brien, K. L. (2011). "Global environmental change II: From adaptation to deliberate transformation." Progress in Human Geography.

O'Brien, K. L., S. Eriksen, et al. (2007). "Why Different Interpretations of Vulnerability Matter in Climate Change Discourses." Climate Policy 7: 73-88.

Pelling, M. (2011). Adaptation to climate change. From resilience to transformation. London and New York, Routledge.

Rebotier, J. (2006). "Les risques sismiques à Mérida (Venezuela) : pour une association des communautés à la prévention des catastrophes dans les sociétés fragiles." Cahiers des Amériques latines 47(3): 109-122.

Rebotier, J. (2011). Habiter les territoires et construire les risques, entre empreintes spatiales et logiques sociales – Caracas. Habiter les territoires à risque. V. November, M. Penelas and P. Viot. Lausanne, Presses Polytechniques et Universitaires Romandes: 81-100.

Rebotier, J. (2012a). La production de l'environnement. é. Géographie, politique: un climat de changement. Orléans: 12.

Rebotier, J. (2012b). "Vulnerability Conditions and Risk Representations in Latin-America: Framing the territorializing urban risk." Global Environmental Change **22**(2): 391-398.

Revet, S. (2011). Injonctions contradictoires. La gestion internationale des catastrophes "naturelles", entre vulnérabilité et résilience. E. S. R. urbaine.

Serres, M. (1987). Le contrat naturel. Paris, François Bourin.

Smith, N. and P. O'Keefe (1980). "Geography, Marx and the concept of nature." Antipode **12**(2): 30-39.

Toledo, V. (2012). "Diez Tesis sobre la crisis de la modernidad." Polis [En línea] **33**.

White, G. (1958). Changes in urban occupancy of flood plains in the United States. Chicago, University of Chicago.

Wisner, B. (1976). Man-Made Famine in Eastern Kenya: The interrelationship of Environment and Development. Brighton, England, Institute of Development Studies at the University of Sussex.

Wisner, B., P. Blaikie, et al., Eds. (2004 [1994]). At Risk, natural hazards, people's vulnerability and disasters. London, Routledge.

Young, O. R., F. Berkhout, et al. (2006). "The globalization of socio-ecological systems: an agenda for scientific research." Global Environmental Change **16**: 304-316.